

5. DIOS CREÓ AL HOMBRE LIBRE Y RESPONSABLE

Primera sesión

Nota: Dada la amplitud y la importancia de este tema, aunque se proponen los mismos objetivos, se desarrollan dos guiones, para dar en otras tantas sesiones.

A) OBJETIVOS

- Descubrir el significado que para el hombre tiene el ser «creado a imagen y semejanza de Dios».
- Hacer ver la dependencia total que tenemos de Dios.
- Ayudar a vivir la responsabilidad, descubriendo la voluntad de Dios en todas las cosas.

De Liturgia y vida cristiana

- Conseguir que tengan una actitud de agradecimiento ante los dones de Dios, ayudándoles a descubrir esos dones.
- Hacerles descubrir cómo la inteligencia y la voluntad pueden estar al servicio del bien o del mal.
- Enseñarles, en pequeños detalles, a usar responsablemente el don de la libertad.
- Descubrirles cómo a través de la Liturgia y de manera especial en la Santa Misa, se pueden hacer acciones de gracias.
- Hacerles valorar la importancia del examen de conciencia para una acción responsable.

- Animarles a vivir con sinceridad la confesión y la dirección espiritual.

B) DESARROLLO DEL TEMA

1. Introducción (Diversos puntos de partida)

1.3 Narrar, de forma muy viva, los pasajes del Génesis sobre la creación de nuestros primeros padres, Adán y Eva (Gen 1 y 2), destacando y haciendo ver:

- La importancia que da el relato a la creación del hombre.
- Dios crea uno a uno: primero a Adán y después a Eva.
- Crea el alma y la infunde en el cuerpo de Adán y Eva.
- Al hombre y a la mujer los hizo Dios «a su imagen y semejanza». - Cómo, al término de la creación, Dios bendice a Adán y Eva.

El diálogo con los alumnos puede dirigirse en torno a estos puntos:

- Sabéis que el hombre tiene cuerpo y alma. ¿Dice el libro del Génesis si Dios creó el alma? Sí, cuando Dios «le inspiró en el rostro aliento de vida».

¿Dios tiene manos? No. ¿Por qué dice el Génesis que con sus manos modeló al primer hombre? Es una manera sencilla de hablar para entenderlo más fácilmente.

¿El cuerpo de Adán lo creó Dios de la nada? No, lo formó de una materia que ya existía.

1.3 Partiendo de la comparación de los animales, plantas o cosas respecto al hombre, descubrir:

- Cómo los animales actúan por instinto, pero sin libertad.

- Es la costumbre la que les hace actuar.
- Por el contrario el hombre actúa porque quiere y cuando quiere, porque tiene libertad.

En el diálogo se pueden descubrir detalles concretos de la vida de los niños en los que ejercitan la libertad, por ejemplo, ir o no al colegio, hacer o no los deberes, etc.

2. Desarrollar las siguientes ideas

2.1 Dios creó al hombre con cuerpo y alma (Usar la narración del Génesis)

El libro del Génesis nos dice que Dios formó el cuerpo del hombre «*del barro de la tierra*» y «*le inspiró en el rostro aliento de vida*». Con estas palabras tan sencillas Dios nos dice que formó al hombre de una materia que ya existía, y que después creó directamente de la nada un alma y la unió a ese cuerpo. Después de Adán y Eva, los hombres recibimos el cuerpo de nuestros padres, pero el alma la recibimos directamente de Dios.

2.2 Dios creó al hombre a «su imagen y semejanza» (Explicar bien lo que es imagen y semejanza)

La obra de un artista es reflejo de su arte. Aunque a veces una obra no lleve la firma del autor, se puede descubrir de quién es porque allí queda reflejada su personalidad. El hombre es imagen de Dios. Veamos algunos aspectos que manifiestan la imagen de Dios en el hombre:

a) **El hombre es un ser inteligente.** Los animales no piensan, pero el hombre puede pensar y expresar sus pensamientos con palabras. Sabe calcular, contar, medir, etc.; fabrica motores, descubre la electricidad. Se distingue de los demás seres por su razón o inteligencia, que es un reflejo de la inteligencia de Dios. Los animales alaban a Dios sin saberlo; el hombre, sabiendo lo que hace.

b) **El hombre es un ser libre.** Los animales se gobiernan por instintos y no pueden obrar

de otra manera; las plantas se rigen por leyes que obedecen ciegamente. El hombre puede elegir: puede hacer una cosa o hacer otra, si le parece. Un hombre puede decidir no comer, puede amar a sus padres o no amarles, puede cumplir o no las leyes que el Señor le ha dado. Dios le ha concedido la facultad de elegir libremente Dios quiere que los hombres sean libres.

c) **El hombre es rey y señor del universo.** Dios entregó el mundo al hombre para que lo sometiera y transformara. El hombre puede domesticar animales salvajes, desviar los ríos, hacer saltar las rocas, cortar los árboles, etc. Dios lo ha querido así. Siendo Dios Dueño y Señor de todo, porque todo lo ha creado y le pertenece, lo ha puesto en manos del hombre para que sea señor y domine la tierra. En esto también se parece el hombre a Dios, pues Este le ha regalado el don de poder dominar sobre los animales, las plantas..., el universo entero.

d) **El hombre es imagen de Dios, sobre todo, por la gracia.** Aunque en el tema 33 se explica lo que es la gracia, es importante que nos demos cuenta de que, entre todos los beneficios que Dios ha dado al hombre, el que nos asemeja más a El es la gracia santificante, que recibimos en el momento del bautismo. La gracia nos hace partícipes de su naturaleza y nos eleva a la dignidad de hijos suyos.

2.3 Hemos de dar muchas gracias a Dios (Conseguir que se aprendan alguna jaculatoria)

Cuando conocemos con más profundidad todo lo que Dios ha hecho por nosotros, vienen ganas de alabar a Dios y decirle que le agradecemos que nos haya hecho semejantes a El, enriqueciéndonos con tantos dones. Podemos decirle muchas veces al día:

- «¡Gracias, Señor, por haberme creado y hecho cristiano!»

- «Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo».

2.4 Usar la inteligencia y la voluntad para el bien (*Poner ejemplos muy prácticos, conocidos por los alumnos*)

Los hombres, por tener libertad, pueden usar bien o mal de su inteligencia y de su voluntad. Pueden vivir a base de mentiras y engaños; pueden hacer o desear cosas malas: matar, robar... Cuando actúan así no son felices porque no hacen el bien, les remuerde la conciencia y no pueden ir al Cielo.

Tenemos que aprender a usar bien nuestra inteligencia y voluntad practicando lo que nos enseñan, diciendo la verdad y haciendo lo que el Señor quiere. Así seremos felices en la tierra y, después, por siempre en el Cielo.

3. Preguntas resumen

¿Qué es el hombre? ¿De quién recibimos el alma? ¿Cómo es nuestra alma? ¿De quién recibimos el cuerpo? ¿Para qué ha creado Dios al hombre? ¿Qué quiere decir creado «a su imagen y semejanza»? ¿Cómo usar bien de la inteligencia y la voluntad? ¿Qué es la libertad? ¿Cómo podemos dar gracias a Dios?

C) SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

1. La Santa Misa se llama también Sacrificio Eucarístico, que significa sacrificio de acción de gracias. Sería bueno hacerles descubrir dentro de la Santa Misa algunos momentos especiales de acción de gracias para que los aprovechen cuando van a Misa. Por ejemplo:

a) Todos los prefacios comienzan con un agradecimiento a Dios por Jesucristo:

«En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios

todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor».

b) En la Plegaria Eucarística II, después del momento de la Consagración se dice:

«Te ofrecemos, Padre, el pan de vida y el cáliz de salvación,

y te *damos gracias* porque nos haces dignos de estar en tu presencia celebrando esta liturgia».

Lo mismo se puede ver en las demás Plegarias Eucarísticas.

c) Es importante hacerles descubrir este aspecto de agradecimiento al Señor, y recomendarles que después de la Misa se queden unos instantes dando gracias.

2. Puede servir como resumen de la sesión comentar parte de la Plegaria Eucarística IV, donde dice:

«Te alabamos, Padre Santo,

porque eres grande,

porque hiciste todas las cosas con sabiduría y amor.

A imagen tuya creaste al hombre

y le encomendaste el universo entero,

para que, sirviéndote sólo a ti, su Creador,

dominara todo lo creado».

3. Pueden aprender a cantar el salmo de acción de gracias:

«Te doy gracias, Señor,

de todo corazón, delante de los ángeles tañeré para ti».

D) POSIBLES ACTIVIDADES

- Aprender las preguntas correspondiente del Catecismo.
- Comentar el texto de Lc 12,22-34, sobre confianza en la Providencia de Dios.
- Componer por grupos una oración en forma de letanías, sobre los beneficios recibidos de Dios, con la contestación común: «Te damos gracias, Señor».
- Hacer un mural sobre la creación del hombre donde se vea la diferencia con el resto de la creación.

(En todos los trabajos es muy conveniente recordarles el sentido de responsabilidad en la puntualidad, en los encargos, etc.).

Segunda sesión

Nota: Los objetivos son los mismos que los de la otra sesión.

B) DESARROLLO DEL TEMA

1. Introducción (Diversos puntos de partida)

1.1. Puede empezarse con el siguiente ejemplo: «Un profesor explica un día los ríos más importantes de su país: cómo se llaman, por dónde pasan, su longitud, etc. Después manda que sus alumnos realicen un trabajo sobre este tema. Una vez terminados sus trabajos, los alumnos se los entregan al profesor, el cual los corrige y da una nota. Aprueban quienes han respondido bien; son suspendidos los que lo han hecho mal». Destacar:

- Los alumnos *dependen* del profesor en cuanto a su formación.
- Los alumnos *son libres* de hacer el trabajo de una manera o de otra; pueden hacer caso de lo que dijo el profesor o no.

En el diálogo puede salir, con referencia a situaciones concretas, el tema de la responsabilidad académica y la libertad del alumno en ese campo: estudiar más o menos, una asignatura u otra. Hablarles de su responsabilidad ante las notas.

1.2. Comentar brevemente la parábola de los talentos (Mt 25, 14-30 o Lc 19, 12-27) haciéndoles ver:

- Que los talentos no sólo se refieren a la inteligencia.
- Que son todos los dones que hemos recibido de Dios.
- Que tenemos que hacerlos fructificar.

- Que al final de nuestra vida hemos de dar cuenta a Dios.

Dialogar con ellos sobre la falta de responsabilidad del que recibió un solo talento; que lo más importante no es el número de talentos, sino el rendimiento; cómo el premio es igual para el de cinco que para el de dos.

2. Desarrollar las siguientes ideas

2.1 El hombre depende de Dios (*Hacer ver lo ridículo que es enorgullecerse de una cosa que es prestada*)

Todo lo que tiene el hombre lo ha recibido de Dios: el cuerpo, indirectamente a través de sus padres, y el alma, directamente de El. Además nos mantiene en el ser y nos concede muchos regalos, entre los que destaca la gracia santificante que recibimos en el momento del bautismo. La única manera lógica y honrada de vivir es damos cuenta de nuestra dependencia de Dios, pues, queramos o no, estamos dependiendo continuamente de El para poder vivir y hacer cualquier cosa.

2.2 El hombre es responsable de sus actos (*Poner ejemplos de cómo el hombre es responsable*)

a. La tierra no es responsable. Después de un terremoto, no podemos preguntarle a la tierra por qué ha hecho eso. Además de que no puede responder, al no tener inteligencia ni libertad, no podía hacer otra cosa. El terremoto fue la consecuencia de unas leyes físicas que se han cumplido. Tampoco es responsable de las cosas bellas: que nazca una flor, etc.

b. Los animales tampoco son responsables. Si un caballo mata o hiere a su dueño de una coza, cuando éste iba a curarle una herida, no es responsable de ese hecho porque no sabe lo que hace; actúa llevado de su instinto. Tampoco es responsable de las cosas buenas que hace a su dueño: trabajo, etc.

c. El hombre, en cambio, sí es responsable de lo que hace. Al llegar a nuestra casa nos preguntan qué hemos hecho este día y decimos: hemos estudiado, jugado un partido de fútbol o paseado. Somos responsables de lo que hemos hecho porque podíamos no haber estudiado...

Si hemos hecho lo que teníamos que hacer, merecemos un premio; si no, merecemos castigo. Ni la tierra, ni el caballo, ni las plantas merecen premio o castigo por lo que hacen.

2.3 ¿Cómo tenemos que comportarnos? (Poner ejemplos concretos y conseguir que vivan alguno ese día)

Decíamos antes que somos merecedores de un premio o de un castigo, según hagamos lo que tenemos que hacer o no lo hagamos. Lo que hemos de hacer es cumplir en todo la voluntad de Dios. Los mandamientos de la Ley de Dios, los de la Santa Madre Iglesia, las obligaciones de nuestra edad y estado, nos señalan lo que debemos hacer respecto a Dios, los demás y nosotros.

- **Dios** se siente orgulloso y nos premia cuando cumplimos su Voluntad respecto a El, los demás y nosotros mismos.

- **Los demás hombres** son más felices y agradecidos cuando nos portamos bien con ellos.

- **Nosotros** nos sentimos más alegres y contentos de nuestra vida cuando, a pesar de las dificultades, hacemos lo que tenemos que hacer.

2.4 Para poder cumplir siempre la voluntad de Dios debemos dejarnos ayudar (Concretar el tema de la confesión, dirección espiritual y examen de la noche)

La Voluntad de Dios la conocemos con facilidad, pues se encuentra expresada en sus Mandamientos. Pero, en ocasiones, puede resultar dudoso saber lo que Dios nos pide en concreto. En estos casos el Señor nos ayuda a través de unas personas que tienen gracia

de Dios para orientarnos. Estas personas son nuestros padres, nuestros educadores, y el sacerdote con el que nos confesamos habitualmente. El particularmente podrá ayudarnos a ver la voluntad de Dios sobre nosotros, porque nos conoce. Hemos de ser muy *sinceros*, para que nos conozcan, y muy *constantes*, para que podamos ser cada día mejores.

Si nos acostumbramos a hacer el examen de conciencia al terminar el día, breve pero serio, nos daremos cuenta de si cumplimos o no la voluntad de Dios.

3. Preguntas resumen

¿Qué es ser responsable? ¿Por qué dependemos de Dios? ¿Qué es la dirección espiritual? ¿Qué es la virtud de la sinceridad? ¿Cómo y dónde hemos de ser sinceros? ¿Qué es el examen de conciencia?

C) SUGERENCIAS PARA UNA MAYOR PARTICIPACIÓN LITÚRGICA

Cualquiera de las expuestas en la sesión anterior.

D) POSIBLES ACTIVIDADES

- Aprender y repasar las preguntas del Catecismo de la sesión anterior.
- Hacer en grupo un mural con distintas actuaciones de hombres o niños, poniendo cuáles son responsables y cuáles no.
- Escribir una redacción con el tema: «La responsabilidad».
- Consejarles que en esta semana hablen con un sacerdote.